

res condiciones de vida. Es preciso llevar esta acción a las empresas básicas, a las plantas metalúrgicas, a las fundiciones, a las grandes fábricas, a los talleres ferrocarrileros. Es preciso contestar con acciones de lucha. En la jactancia de la burguesía de Monterrey, que alardea de que aquí no hay huelgas, de que aquí no existe la lucha de clases, de que en Monterrey es un hecho la paz social. La paz social, camaradas, no puede ser y no es sino la sumisión de los trabajadores a la explotación capitalista. Tenemos que hacer pedazos esa paz. Tenemos que levantar, organizar y conducir a la lucha al proletariado de Monterrey. Tenemos que desenmascarar y expulsar a los líderes traidores, instrumentos de la paz social del patronaje. Éste es el camino, camaradas, éste es el camino de la lucha y del triunfo. (Grandes aplausos. Gritos: “¡Viva el frente único de lucha!”).

Pero, camaradas, el PNR no es nuestro único enemigo. Nosotros luchamos a la vez contra el PNR y contra los diversos partidos y grupos de la “oposición”, comenzando por el tejedismo.

Ya hemos explicado que el tejedismo es una rama del callismo. Que Tejeda sirvió siempre al gobierno federal y al PNR. Que Tejeda comparte la responsabilidad por todos los crímenes cometidos en Veracruz contra las masas trabajadoras, y es personalmente culpable de muchos de estos crímenes. (Voces: “San Bruno”). Hemos explicado también que el programa actual de Tejeda no se distingue fundamentalmente del programa del PNR. Que el programa de Tejeda es el “Plan Sexenal” disfrazado con fraseología de “izquierda”. Un “Plan Sexenal” con camisa roja. Este programa comprende la incorporación de las organizaciones obreras y campesinas al Estado, es decir, la fachización de las organizaciones. Comprende el mejoramiento de las relaciones con los Estados Unidos, es decir, la entrega total de México al imperialismo yanqui. Tejeda tiene ya comisionados en Washington, procu-

